

El albero

Pedro Javier Cáceres
Crítico taurino

SEVILLA: FERIA DE ABRIL 2008

Victorino, Liria, Cid, Ferrera, protagonistas con historia en La Maestranza

Pepín Liria se despedía de Sevilla donde hace historia por sus 17 orejas cortadas a lo largo de su carrera. El primero fue 'Victorino' más de público que de torero. Humillaba y se desplazaba con medio viaje para protestar. Pepín le aguantó y le pasó sin perder la compostura ni arredrarse. Falló a espadas. En su último se fue a chiqueos, de rodillas. Y allí lo arrolló; se levantó sin mirarse y se lució encastado en lances y cinco medias con un recorte sonando la música. Brindó al público. Llegó el toro con poder -poco picado- a la muleta, transmitiendo mucho y vendiendo caras las embestidas prontas, tanto que la entrega desmedida del torero le costó voltereta, se volvió a levantar y lo mató espectacular.

Ferrera empezó a escribir su pequeña leyenda en la feria pasada. En su primero brilló con exposición en banderillas. Rápido cogió la zurda, le consintió la media altura para irle bajando la mano y estirarse con irregularidad en trazo y limpieza. El pitón mejor era el derecho, pero necesitaba esperarlo y templarlo, sin desplazar. Lo mató por arriba, seguro. Puso a la gente en pie con un tercio de banderillas en el quinto de pureza y riesgo máximo. Brindó a Pepín. Toro de emoción pero noble, de viaje franco y largo, humillado. Faena de menos a más con naturales ligados y limpios, de mano baja. Varias series de mérito y de toreo. Los aceros, otra vez, dejaron la tarde con poco marcador.

El Cid buscaba su 5ª Puerta del Príncipe e igualar a los mejores (Romero y Espartaco). El tercero humillaba a base de reponer en corto, lo lidió eficaz. Brindó a Liria, y a tal señor tal honor. El toro colaboró con viaje y nobleza, pero haciéndole las cosas bien como lo hizo El Cid; muleta adelante y bien colocado, tirar templado y largo punteaba alguna vez en el re-

mate- y dejársela puesta ligando series de cinco y seis, naturales. Sólo al final una serie fue en redondo, con la misma suavidad, facilidad y belleza. La espada estropeó triunfo grande y entreabrir una puerta que se cerró pronto. El sexto no gustó por blando y se protestó. Luego se defendía con genio feble. El Cid aguantó en torero y lo intentó, consiguiéndolo por momentos. El milagro se reconoció.

Victorino es La Fiesta. La corrida tuvo de todo pero todo encastado y tres toros de nota -el quinto tuvo el premio al conjunto de la vuelta al ruedo- con las dificultades de la casta pujante pero con la generosidad de propiciar gloria a sus matadores.

Muy bien Luis Vilches y Girón en medio de la nada, y menos: los "cebadagago"

Se movió el primero pero sin ritmo uniforme. López Chaves tanteó con precauciones para hacerse el ánimo poniéndole más fibra y riesgo; hubo entonces conjunción más emotiva que lucimiento artístico. Se dejó el cuarto, con media embestida franca, repitiendo algo y movilidad, pero mirando y con la cara arriba; al menos iba y venía. Lo pasó con asepsia pero el conjunto dijo poco.

Poca fuerza sacó el toro que hizo segundo. Vilches lanceó correcto. Llegó defendiéndose y rajado a la muleta para no dejar más lugar al utrerano que la voluntad demostrada. No mal inicio tuvo el quinto, un espejismo. Empezó a orientarse y cortar viaje tirando el derrote. Aguantó Vilches y le robó los que pudo.

Girón resolvió con disposición ante las oleadas y huidas del tercero. El sexto se dejó más que ninguno. Quería por abajo y repetía, con viaje largo. Lo entendió Girón, lo llevó templado y mano baja, y todo bien rematado, por el lado derecho. Al natural les costó más.



SIGUE LA SEQUÍA DE CASTA. TARDE HUECA

El primer toro de la tarde se empleó, mucho. Tanto así que al perder manos se le pidió la devolución. Antonio Barrera es de los que se confundieron, por una u otra causa, y toreó en contra del toro y el animal era posible. Se pasó de revoluciones, Barrera, en el cuarto. La lidia se llevó con más emotividad que orden. Llegó bravucón a la muleta; Barrera lo aguantó e hizo el esfuerzo. Meritorio.

Tejela se encontró con un sobrero listo y avisado. El terror se adueñó del escenario y Tejela fue de menos a más con las precauciones lógicas en su momento puntual. Puso serenidad y terminó por estar en torero capaz. Torero cuajado, responsable. Con la embestida muy descompuesta llegó el quinto. Cuando le pudo por entrega y técnica el animal se puso reservón, para pegar arreones.

Capea estuvo correcto; pero sus maneras muy camperas, con pocos momentos cruzado hizo del trasteo un trámite sin vencedores ni vencidos. Manso y huyendo de los capotes y muleta se mostró el sexto y Capea 'capeó' el temporal con aseo.

RESEÑA

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 7ª de abono. No hay billetes.

6 toros de Victorino, bien presentados, encastados. Con prontitud y recorrido 3º, 4º, y 5º. El 3º más atemperado, el 4º más fiero, 5º noble y largo, en bravo, vuelta al ruedo.

Pepín Liria, cinco pinchazos y media estocada; silencio. Estocada; oreja con petición y dos vueltas con gran ovación de despedida.

A. Ferrera, estocada; silencio. Pinchazo hondo, descabello y estocada; vuelta al ruedo tras aviso impertinente.

El Cid, tres pinchazos, otro hondo y descabello; ovación con saludos. Dos pinchazos, oro hondo y descabello; aplausos.

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 6ª de abono. Tres cuartos.

6 toros de Valdefresno (2º devuelto), bien presentados de poco juego. 1º poca fuerza, pero bravo. 3º noble, de ritmo discontinuo, 4º franco, pero brusco, sin picar ni lidia, 5º descompuesto y genio, deslucido, 6º manso. 1 toro de Conde de la Maza, 2º bis, manso, con genio y poder, desarrollando.

Antonio Barrera, dos pinchazos y estocada; silencio. Estocada; ovación con saludos.

Matías Tejela, pinchazo y media estocada; aplausos. Estocada; silencio.

El Capea, estocada; ovación con saludos. Estocada; silencio

Plaza de toros de La Maestranza, Sevilla (1ª categoría). 5ª de abono. Más de media.

6 toros de Cebada Gago, bien presentada, liviana de peso pero agresiva por delante, mala de juego menos el 6º con transmisión y humillando.

López Chaves, estocada tendida y cuatro descabellos; silencio tras dos avisos. Dos pinchazos y media tendida; silencio.

Luis Vilches, dos pinchazos, uno hondo y descabello; silencio. Estocada y descabello; ovación con saludos.

César Girón, dos pinchazos y estocada tendida; palmas. Dos pinchazos, estocada y descabello; palmas.